





DON JUAN. (Ap.)  
Quitóme el bien un engaño.  
SOL. (Ap. con la criada.)  
Aquel, Celia, es mi papel.  
CELIA.  
Pues ¿cómo vino á las manos  
De Arnesto?  
SOL.  
La diligencia  
Y el dinero pueden tanto...  
BLANCA.  
(Ap. ¡Cielos! Sin duda que Sol  
Es autora destes daños,  
Y este papel, que á su ruego  
Escribí yo de mi mano.)  
Enemiga Sol, ¿qué tardas  
En deshacer tus encantos?  
Que tú me hiciste escribir  
El papel que esto ha causado:  
Tú sola pudiste dar  
Entrada á Arnesto en mi cuarto.  
DON JUAN.  
(Ap. Ya cobro nueva esperanza.)  
(Adelantándose.)  
Habla, Sol, ¿qué estás dudando?  
No pase de aquí el remedio,  
Que estriba en el desengaño.  
NUÑO.  
Celia, tú lo sabes: habla.  
CELIA. (Ap. con su ama.)  
Señora, el callar es vano,  
Si se ha de saber al fin.

SOL. (Ap. á Celia.)  
¿Han de ser mis propios labios  
Pregoneros de mi infamia?  
CELIA.  
Yo lo diré.  
SOL. (Ap.)  
Yo entre tanto  
Exhalaré el corazón  
En lágrimas desatado.  
CELIA.  
Verdad es que mi señora  
Fingió ser Blanca, pensando  
Que era don Juan, porque Arnesto  
Fingió serlo; y así entrambos  
Vinieron á ser, creyendo  
Que engañaban, engañados.  
ARNESTO.  
Mira lo que dices, Celia.  
CELIA.  
Si verdad, Arnesto, os hablo,  
Las lágrimas lo confirmen  
Que Sol está derramando,  
Y las cintas de oro y seda  
Que se quitó del tocado,  
Con que la escala subiese.  
DON JUAN.  
Y ella lo está confesando,  
Pues que no lo contradice.  
Arnesto, dalde la mano,  
Noble madre á vuestros hijos  
Y fin dichoso á estos casos.  
Lo que de todos al fin  
Habeis de hacer obligado,  
Haced obligando á todos.

ARNESTO. (A Celia.)  
Pues ya he visto cuán en vano  
La suerte quise vencer  
Con industria y con engaño,  
Yo soy vuestro.  
SOL.  
Yo dichosa.  
NUÑO. (Ap.)  
Gusto pierdo y honra gano.  
BLANCA.  
Gracias á los cielos doy,  
Que mi inocencia mostraron.  
DON BELTRAN.  
Inocente estás; mas debes  
Considerar que ha notado  
Toda la calle el ruido,  
Y es forzoso remediarlo.  
Don Juan ha sido la causa  
De descubrirse este engaño,  
Y sus celosos extremos  
Los vecinos despertaron.  
Es Luna, en España ilustre,  
Y será bien que sus rayos  
Abuyenten estas tinieblas  
Que en tu opinion ha causado.  
Dale la mano.  
DON JUAN.  
Yo soy  
Dichoso.  
BLANCA.  
Yo la que gano.  
JULIO.  
La industria ha puesto el poeta;  
La suerte está en vuestras manos.

## LAS PAREDES OYEN.

### PERSONAS.

DON MENDO, galan.	LEONARDO, criado.	CELIA, criada.	FABIO, criado del Duque.
DON JUAN, galan.	BELTRAN, gracioso.	ORTIZ, escudero.	UN ESCUDERO.
EL DUQUE, galan.	DOÑA ANA, dama viuda.	MARCELO, criado del Duque.	UNA MUJER.
EL CONDE, galan.	DOÑA LUCRECIA, dama.	que.	ARRIROS.

La escena es en Madrid, en Alcalá de Henares, y á un cuarto de legua de Alcalá.

### ACTO PRIMERO.

Sala en casa de doña Ana, en Madrid.

#### ESCENA PRIMERA.

DON JUAN, vestido llanamente,  
y BELTRAN.

DON JUAN.  
Tiéneme desesperado,  
Beltran, la desigualdad,  
Sino de mi calidad,  
De mis partes y mi estado.  
La hermosura de doña Ana,  
El cuerpo airoso y gentil,  
Bella emulacion de abril,  
Dulce envidia de Diana,  
Mira tú, ¿cómo podrán  
Dar esperanza al deseo  
De un hombre tan pobre y feo  
Y de mal talle, Beltran!

BELTRAN.  
A un Narciso cortesano  
Un humano serafín  
Resistió un siglo, y al fin  
La halló en brazos de un enano.  
Y si las historias creo  
Y ejemplos de autores graves  
(Pues, aunque sirviente, sabes  
Que á ratos escribo y leo),  
Me dicen que es ciego amor,  
Y sin consejo se inclina;  
Que la emperatriz Faustina  
Quiso un feo esgrimidor;  
Que mil injustos deseos,  
Puestos locamente en ella,  
Cumplió Hippia, noble y bella,  
De hombres humildes y feos.

DON JUAN.  
Beltran, ¿para qué refieres  
Comparaciones tan vanas?  
¿No ves que eran mas livianas  
Que bellas esas mujeres;  
Y que en doña Ana es locura  
Esperar igual error,  
En quien excede el honor  
Al milagro de hermosura?

BELTRAN.  
¿No eres don Juan de Mendoza?  
Pues doña Ana ¿qué perdiera  
Cuando la mano te diera?

DON JUAN.  
Tan alta fortuna goza,  
Que nos hace desiguales  
La humilde en que yo me veo.

BELTRAN.  
Que diste en el punto, creo,  
De que proceden tus males.  
Si fortuna en tu humildad

Con un soplo te ayudara,  
A fe que te aprovechara  
La misma desigualdad.  
Fortuna acompaña al dios  
Que amorosas flechas tira;  
Que en un templo los de Egira  
Adoraban á los dos.  
Sin riqueza ni hermosura  
Pudieras lograr tu intento:  
Siglos de merecimiento  
Trueco á puntos de ventura.

DON JUAN.  
Eso mismo me acobarda.  
Soy desdichado, Beltran.

BELTRAN.  
Trocar las manos podrán  
Fortuna y amor: aguarda.

DON JUAN.  
Si á don Mendo hace favor,  
¿Qué esperanza he de tener?

BELTRAN.  
En ese echarás de ver  
Que es todo fortuna amor.  
A competencia lo quieren  
Doña Ana y doña Teodora,  
Doña Lucrecia lo adora,  
Todas al fin por él mueren.  
Jamás el desden gustó.

DON JUAN.  
Es bello, rico y mancebo.

BELTRAN.  
¿Cuánto mejor era Febo,  
Y Dafne lo desdenó?  
Y cuando no conociera  
Otro en perfeccion igual,  
Aquesto de decir mal.  
¿Es defecto como quiera?

DON JUAN.  
¿Y no es eso murmurar?

BELTRAN.  
Esto es decir lo que siento.

DON JUAN.  
Lo que siente el pensamiento  
No siempre se ha de explicar.

BELTRAN.  
Decir...

DON JUAN.  
Que calles te digo;

Y ten por cosa segura  
Que tiene aquel que murmura,  
En su lengua su enemigo.

BELTRAN.  
Entre tus desconfianzas  
En su casa entrar te veo:  
Sin duda que el gran deseo  
Engaña tus esperanzas.  
Veste en desierto lugar,  
Y no cesas de dar voces,

Y aunque tu muerte conoces,  
Nadas en medio del mar.

DON JUAN.  
Lo que en gran tiempo no ha hecho,  
Hace amor en solo un día,  
Venciendo en fin la porfia.

BELTRAN.  
Que te sucede, sospecho,  
Lo que al tahir, que en perdiendo,  
Solamente con decir  
«¿Que no sepa yo gruñir!»  
Está sin cesar gruñendo.

Tú dices que desesperas;  
Y entre el mismo no esperar  
Nunca dejas de intentar:  
¿Qué mas haces cuando esperas?  
¿Tú piensas que el esperar  
Es alguna confeccion  
Venida allá del Japon?

El esperar es pensar  
Que puede al fin suceder  
Aquello que se desea:  
Y quien hace por que sea,  
Bien piensa que puede ser.

DON JUAN.  
Pues si con esta invencion  
(Saca una carta.)  
En su desden no hay mudanza,  
Aunque viva mi esperanza,  
Morirá mi pretension.

BELTRAN.  
El mercader marinerio  
Con la codicia avarienta,  
Cada viaje que intenta,  
Dice que será el postero.  
Así tú, cuando imagino  
Que desengañado estás,  
Ya con nuevo intento vas  
En la mitad del camino.

Mas dime: ¿qué te ha obligado  
A trazar esta invencion  
Para mostrar tu aficion,  
Pudiendo con un criado  
De su casa negociar  
Lo que tú vienes á hacer?

DON JUAN.  
No he de arresgarme á ofender  
A quien pretendo obligar;  
Que como es tan delicada  
La honra, suele perderse  
Solamente con saberse  
Que ha sido solicitada.  
Y así del murmurador  
Pretendo que esté segura  
Mi desdicha ó mi ventura,  
Su flaqueza ó su valor;  
Que aun á ti mismo callado  
Estos intentos hubiera,  
Si en tí, Beltran, no tuviera  
Mas amigo que criado.